

El Discípulo 2

Serie Discípulos

10 Oct. 2021

Referencia Bíblica: *Hebreos 5: 14*

14 pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

INTRODUCCIÓN

Ya mencionamos que, antes de nacer de nuevo, sabíamos que estaba mal cometer adulterio, emborracharse, maldecir, y mentir. Discernir el bien y el mal, entonces, es saber qué es Dios y qué no es Dios. No hay nada bueno fuera de Dios. Si miramos a través de los ojos del Espíritu Santo podemos ver ambos lados. Puedes ver los caminos de Dios, de tal manera que ahora eres libre de elegir.

Dios nunca hará ningún movimiento hasta que tomes tu elección. Cuando José afrontó la tentación de la esposa de Potifar, él primero huyó. Su testimonio fue, "¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?" (**Génesis 39:9**). José eligió por Dios; él huyó.

El no huyó de la mujer, él huyó de sí mismo, porque él sabía que, si él se quedaba ahí, pecaría. Pero a causa del lugar donde estaba José, él podía ver los dos lados. José eligió a Dios, y Dios le dio la fuerza para resistir. Dios nunca te va a forzar a elegir Su voluntad, pero si eliges Su voluntad, El reforzará tu elección. Cuando Daniel tomó su decisión de orar, sabiendo que él iba a ser lanzado a este foso de leones, Dios cerró las mandíbulas de los leones.

Cuando los jóvenes hebreos dijeron, "No nos arrodillaremos", Jesús entró al fuego con ellos. Los cielos nunca hicieron ningún movimiento hasta que ellos tomaron su elección. Juntamente con la tentación, Dios ya ha preparado una salida, y la salida es Jesús viniendo a nosotros mientras le obedecemos en esa prueba. Dios ha puesto en marcha el plan de salvación y liberación para la Iglesia. "las 4 Pies". Esto significa la promesa, el principio, el problema, y la provisión.

Es bien difícil que Dios te hable, si no estás familiarizado con Su palabra. Hay una promesa en la palabra de Dios que cubre cada problema que vas a afrontar, cuando estés en una situación difícil, o cuando tengas una necesidad. En primer lugar, está la promesa, luego está el principio que gobierna a esa promesa, y este principio es: "obediencia". Dios puso a Adán y Eva en el huerto. Él les dio todo para que disfrutaran, pero les dijo que no comieran del árbol de la ciencia del bien y del mal.

El Discípulo 2

La relación de Adán con Dios dependía de su obediencia a este mandamiento. Cuando Eva participó del fruto prohibido, ella no lo supo, pero Dios la estaba observando. Este es el problema. Dios nos quita la conciencia de Su presencia. Tenemos tiempos secos, somos tentados, no reconocemos que Dios está ahí. Dios no puede irse a ningún lugar, porque Dios está en todo lugar.

Job sabía esto. Llegó el momento en el que Job ya no podía ver a Dios, pero Job tenía certeza que Dios sabía dónde él estaba. Su testimonio fue simple, "El conoce mi camino". En este tiempo de problemas, en este tiempo en el que no puedes sentir a Dios, no puedes sentir Su presencia, y todo el infierno viene para acusarte, recuerda que Dios no te ha desamparado.

El simplemente te ha quitado la conciencia de Su presencia. Cómo actúes en el problema determinará si obtendrás la provisión o no. ¿Cómo vas a actuar cuando no puedes sentir, oír, o ver a Dios? Es difícil orar cuando no hay nada para creer sino la promesa. Dios le habló a José cuando él era un niño; en un sueño El mostró a José que él sería el preservador de Israel. Después del sueño él fue vendido a esclavitud, puesto en un calabozo en Egipto. Mil demonios vinieron a José para decirle que Dios no le había hablado. Él no podía ver o sentir a Dios.

Lo que hiciera ahora determinaría si vería la promesa cumplida o no. José se asió de la palabra de Dios. Un día él estaba sentado en una cárcel fría, y el siguiente día él estaba manejando el segundo carro de Faraón. Como actúes en el problema va a determinar si obtienes o no la provisión. Cuando el diablo vino a Eva y la incitó a desobedecer a Dios, ella no sabía que Dios estaba ahí escuchando esa conversación; Él estaba ahí, pero no iba a interferir.

Eva sabía lo que era correcto, ella tenía la palabra de Dios. Ahora ella iba a tomar su decisión sin ninguna ayuda de Dios. Dios no me va a forzar a obedecerle, pero si yo elijo lo correcto, Dios reforzará lo que yo elegí. Somos tan gobernados por nuestros sentimientos, que cuando no sentimos nada, entonces concluimos que Dios de seguro nos ha dejado. Nos molestamos con Dios, nos molestamos con la iglesia, no queremos pagar nuestros diezmos; todo esto es la evidencia del egoísmo. En el problema, el "Yo" sale. Nunca actuamos al contrario de lo que somos.

Si andamos en el Espíritu, actuaremos como Jesús. Si andamos en la carne, actuaremos como nosotros mismos. Si somos egoístas, malos, feos, entonces eso es lo que va a salir. El hombre espiritual, a pesar de que él no sienta u oiga a Dios, él todavía sabrá que Dios está ahí. Nosotros somos un pueblo de preguntas, y llegarán momentos en los que tendremos preguntas que nadie podrá responder. En esos momentos vamos a "orar hasta prevalecer", o no lo obtendremos. Vamos a tener que agarrarnos de Dios, oír del cielo, y obtener una respuesta de Dios por nosotros mismos. Para hacer esto debemos creer que "Dios es", ya sea que lo veamos o no.

El Discípulo 2

La primera marca de un discípulo es la generosidad. Él ha traído todo lo que tiene. Todo lo que espera ser, le pertenece a Jesús; él es un hombre fiel. Pablo dijo, "Se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel" (**1 Corintios 4:12**). Él está comprometido, es generoso.

Este es el tipo de hombre que Dios busca, y la Iglesia es responsable de hacer tales discípulos. Discípulos que oigan, que reconozcan, que la única senda es la senda de la obediencia. El trabajo de la Iglesia es hacer discípulos a los no convertidos. Puedes convertir a una persona a cualquier cosa con un buen argumento, pero estamos hablando acerca de vida, acerca de que la Iglesia es un organismo reproductivo, y que ciertas características son reconocibles siempre en este discípulo verdadero. Y una de las grandes marcas que hemos estado mencionando, es la generosidad.

La Iglesia vino de la vida, y la vida engendra vida. Yo no soy redundante al repetir continuamente esto, pero debe registrarse en ti, porque eso no es lo que está siendo enseñado. La verdadera prueba para saber si es que somos la Iglesia es: ¿creamos condiciones de vida? Jesús dijo, "Si alguno quiere ser mi discípulo," y cuando Él había llamado a Sus discípulos a El mismo, les dijo: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame".

Se supone que la Iglesia debe producir este tipo de gente, discípulos. Hemos dicho que la primera evidencia es la generosidad, no existen cristianos egoístas; si la gracia de Dios está sobre ti, entonces producirá el espíritu de autoentrega que estuvo en el Señor Jesucristo.

El alma liberada será ensanchada, porque el alma liberada es el alma a tono con Dios. Hay muchas marcas de egoísmo con las que hemos tratado. Quiero decirte algo en cuanto al egoísmo, que será lo más importante para ti, si es que estás seriamente pensando en recibir algo de Dios, y producir este tipo de discípulos que Dios quiere a través de tu ministerio.

Si estás enfermo, tienes familiares perdidos, si tienes problemas en tu vida, antes que estas cosas puedan ser sanadas, nuestras vidas como cristianos, deben ser sanadas espiritualmente. Nosotros debemos venir a ser lo que Dios quiere que seamos si es que queremos que Dios obre en nuestras vidas. No puedes vivir una vida suelta, casual y egoísta y esperar que Dios sea generoso contigo.

Si quieres misericordia, debes mostrar misericordia, si quieres tener amigos, debes mostrarte amigable, si quieres perdón, debes perdonar. Debemos sembrar las semillas que traerán una vida generosa. El egoísmo es la ley de la selva. En la tribulación, el egoísmo será la bestia que se aparecerá a los hombres y a las mujeres que no se fueron en el rapto. El egoísmo y la anarquía son términos convertibles. Es el espíritu de egoísmo el que ha tornado nuestras calles en selvas.

El Discípulo 2

Qué tragedia es ver que este espíritu se encuentra en la Iglesia. La ley de la selva es la ley de la autopreservación. Deja a un animal parir, y si la madre tiene hambre, se comerá a su propio hijo. La Biblia habla acerca de morderse unos a otros en la Iglesia. ¡Y todavía nos atrevemos a preguntar ¿por qué el Espíritu Santo no está obrando en la Iglesia? cuando tal espíritu de egoísmo está prevaleciendo ahí!

Es chocante ver el porcentaje de gente en la Iglesia cuyo interés es obtener; nunca vienen a dar. No tienen ningún interés en la palabra de Dios. Son parásitos, simples consumidores. Ellos se comen la semilla. Cuando este espíritu prevalece en la Iglesia, el Espíritu Santo se contrasta, y la obra de Dios es detenida. El espíritu de egoísmo traza una línea que ningún hombre puede cruzar para ser salvo o sanado.

El profeta Isaías habla de niños que están listos para nacer, pero no existe la suficiente fuerza para darlos a luz. ¿Cuántas veces has visto esto? Almas viniendo a nuestros altares, ellos buscaron a Dios, pero se quedaron sin salvarse. Tratamos de echarles la culpa, pero no hubo la suficiente fuerza en la iglesia para darlos a luz.

Antes que la ciencia médica supiera algo sobre cesárea, cuando llegaba el momento en que este niño debía nacer, si la madre no podía dar a luz a este hijo, entonces ambos, madre e hijo morían. Lo mismo le ha pasado a la Iglesia; ella está tan debilitada por el espíritu de recibir y no dar, que no tiene la fuerza para librar a la gente que viene por ayuda.

Que Dios nos ayude a corregir esta situación. El egoísmo y la falta de ley son términos convertibles, y no tienen lugar en la Iglesia. El egoísmo es esa naturaleza depravada que la Biblia llama, "la carne". El anticristo será la suma y el total de todo lo que implica la palabra "Yo", por lo tanto, el "Yo" será la Bestia de la tribulación. El "Yo" es la esencia de la personalidad. Existen tres elementos en la personalidad humana:

- El juicio,
- El afecto
- La voluntad.

Primeramente, el juicio del hombre caído no puede ser confiable, porque confunde las tinieblas con la luz, y la luz con las tinieblas. En segundo lugar, los afectos son depravados: en vez de buscar las cosas que son de arriba, buscan las de abajo.

Escuchemos la teología de hoy con su mensaje de prosperidad, haciendo a Dios un sirviente del hombre. Si escuchas este mensaje, pensarás que el amor de Dios hacia tí es demostrado por las cosas que Él te da. Esto apela al "Yo" y a la codicia, y difama el carácter de Dios. Algunos de los mejores cristianos que yo conozco, viven del seguro social, y 90 % de la novia de Cristo nunca ha tenido instalación de agua; no puedes juzgar la relación de una persona con Dios por lo que ella tiene.

El Discípulo 2

Jesús dijo que la vida del hombre no consiste en la abundancia de cosas que tiene. Es un espíritu egoísta y maligno el que enseña eso. El énfasis de la teología de hoy en día está puesto en las cosas de abajo, mientras Dios dice que pongamos nuestra mira en las cosas de arriba donde está Cristo sentado a la diestra del Padre. Como santos de Dios quizás nunca tengamos muchos de los bienes de este mundo, pero es bueno saber que de Jehová es la tierra y su plenitud.

El mundo está contando nuestro dinero, está sentado en nuestra propiedad. Ellos son los invasores, no nosotros. Pronto vendrá Jesús y va a desalojar al diablo y a su muchedumbre, y nosotros que somos herederos y coherederos con El, lo poseeremos todo. Vale la pena esperar. Más y más, vemos que el énfasis está puesto en los afectos de la naturaleza carnal. Queremos las cosas ahora. El pronombre "Yo" es muy prevaleciente.

"Yo quiero una casa más grande, yo quiero un carro más grande, yo quiero esto y quiero lo otro". Nunca es lo que Dios quiere; los deseos de la carne no son confiables. En tercer lugar, la voluntad ha perdido su poder real. Es fuerte donde debería ser débil, débil donde debería ser fuerte. El "Yo" es la bestia que va a manifestarse y aterrorizar en la Tribulación. El hombre egoísta está solo, pero él no lo sabe.

Qué terrible despertar va a ser para el hombre egocéntrico en este día, su alma desnuda, sin amor, su corazón fuera del contacto con el universo alrededor de él. Luego vendrá cara a cara a la horrible soledad de un "Yo", que nunca murió, y que en este día perdió la habilidad de morir. Si pierdes tu vida por Cristo, hallarás Su vida, pero si salvas tu vida, perderás a Cristo.

Si rechazamos crucificar al "Yo", nos despertaremos en el infierno con el "Yo" que no puede morir Jamás. Estamos hablando ahora sobre el discípulo generoso, pero debo mostrarte lo que es el egoísmo realmente; el "Yo" es la naturaleza de una raza condenada, es la ciudadela de Satanás. Dios rechazó este "Yo", cuando el hombre eligió su propio camino.

"Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; más del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás..." (**Génesis 2: 16-17**). El hombre quería este árbol; el hombre quería lo único que Dios dijo que no podía tener. En la caída, Dios echó al hombre de Su presencia. ¿El resultado? El "Yo" es la habitación y la misma vida del pecado.

Cuando la Biblia habla sobre la victoria, se refiere a la victoria sobre el "Yo". El "Yo" es la raíz de todo pecado. Donde sea que vayas, la bestia del "Yo" está ahí dentro de ti. "Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones,

El Discípulo 2

herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas" (**Gálatas 5: 19-21**). Si no crucificas al "Yo", el "Yo" va a cru

cificar a Cristo. Las obras del diablo son labradas en el "Yo". La vida de Cristo no puede estar en nosotros, a menos que el espíritu del mundo, que es el amor y la búsqueda propios, sea renunciado y echado fuera.

Todo temperamento y pasión que impide que Cristo sea formado en el alma es un asesino y destruidor del Señor de la Vida. Esa naturaleza depravada debe ser traída a sujeción. Para que puedas ser salvo de la lepra del pecado, primero debes ser salvo del "Yo". En el nuevo nacimiento la sangre de Jesús lava todos los pecados del pasado. "Justificado por la fe" significa que ahora estás como si nunca hubieras pecado. En este momento todo pecado se fue.

La nueva criatura ahora afronta otra lucha, porque el "Yo" todavía está ahí. El pecado se va, pero el "Yo" sigue ahí. Toda una vida de santificación empieza. La santificación es el reemplazo de una vida con otra. Es a través del crecimiento del espíritu que la nueva criatura gana la ascendencia sobre la vieja naturaleza, entonces ser salvos del pecado es ser salvos del "Yo". El "Yo", la vieja naturaleza, es la raíz, las ramas y el árbol de toda la fuente del mal sobre este planeta.

La anarquía es egoísmo, el egoísmo domina al criminal; esta es la razón de sus acciones. Él va a matar, robar, violar, porque él cree que tiene el derecho. Tal como las bestias de la selva se tragan a las bestias más débiles, la bestia del "Yo" se traga a otros humanos.

El pecado es el resultado del "Yo" levantándose en el lugar de poder supremo en el alma. Los santos de Dios deben tratar en todo momento con la "vieja naturaleza". "En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos" (**Efesios 4:22**).

Esto no está hablando a los pecadores, está hablando a los santos. Esa naturaleza depravada todavía sigue ahí, aunque seas salvo. Hay dos personas en ti: está el "viejo hombre" y está el "nuevo hombre".

Es cierto que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es, pero todavía está el viejo hombre con el cual se debe tratar cada día en tu vida, aquel que ha sido crucificado con Cristo, pero tiene que ser mantenido en la tumba. La naturaleza carnal odia a Dios, odia a Cristo, odia la justicia. Esa naturaleza está en ti y debe ser mantenida muerta.